NOTAS AL PROGRAMA

FRANZ SCHUBERT (1797-1828)

Trío para violín, viola y violonchelo n.º 1, en Si Bemol Mayor, D. 471

I final de su corta existencia, Franz Schubert emplearía el trío con piano para dejar dos de sus más abrumadoramente bellas obras de cámara. Pero años antes había ensayado brevemente el trío de cuerdas, produciendo dos obras en la misma tonalidad de Si Bemol Mayor. Este Trío de cuerdas D 471 es la primera de ellas y, como tantas partituras schubertianas, quedaría incompleta. Data de septiembre de 1816 y consiste en un único movimiento, un Allegro en forma sonata que sólo sería continuado con unos pocos compases de un Andante sostenuto. La página está estrechamente relacionada con una Obertura orquestal que compuso por las mismas fechas en la misma tonalidad y con el mismo material temático de base. Aunque la personalidad del joven compositor —19 años de edad— es ya reconocible, un cierto aire mozartiano recorre estos pentagramas.

ERNST KRENEK (1900-1991)

Parvula Corona Musicalis ad Honorem Johannis Sebastiani Bach, Op. 122

a ingente obra del vienés Ernest Krenek recorre un enorme abanico técnico y estilístico, desde la influencia de Bartók hasta la música aleatoria o abierta, pasando por el expresionismo, Stravinski, Schönberg y la Escuela de Viena... Como si se tratara de un Stravinski menor y desplazado dos décadas hacia adelante, se diría que en el catálogo de Krenek hay reflejos de cualquier tendencia notable de la música del siglo XX.

Entre los años treinta y los cincuenta, Krenek abrazó decididamente la técnica dodecafónica, aunque no fue un serialista ortodoxo, sino que adaptó los procedimientos a sus necesidades expresivas. Pues bien, de esta época (1950) es su trío de cuerda op. 122 en la portada de cuya partitura se lee este bello, larguísimo y bien explícito título: Parvula Corona Musicalis ad Honorem Johannis Sebastiani Bach, composita secundum methodum duodecim tonorum. Ernestum Krenek. Anno Domini MCML.